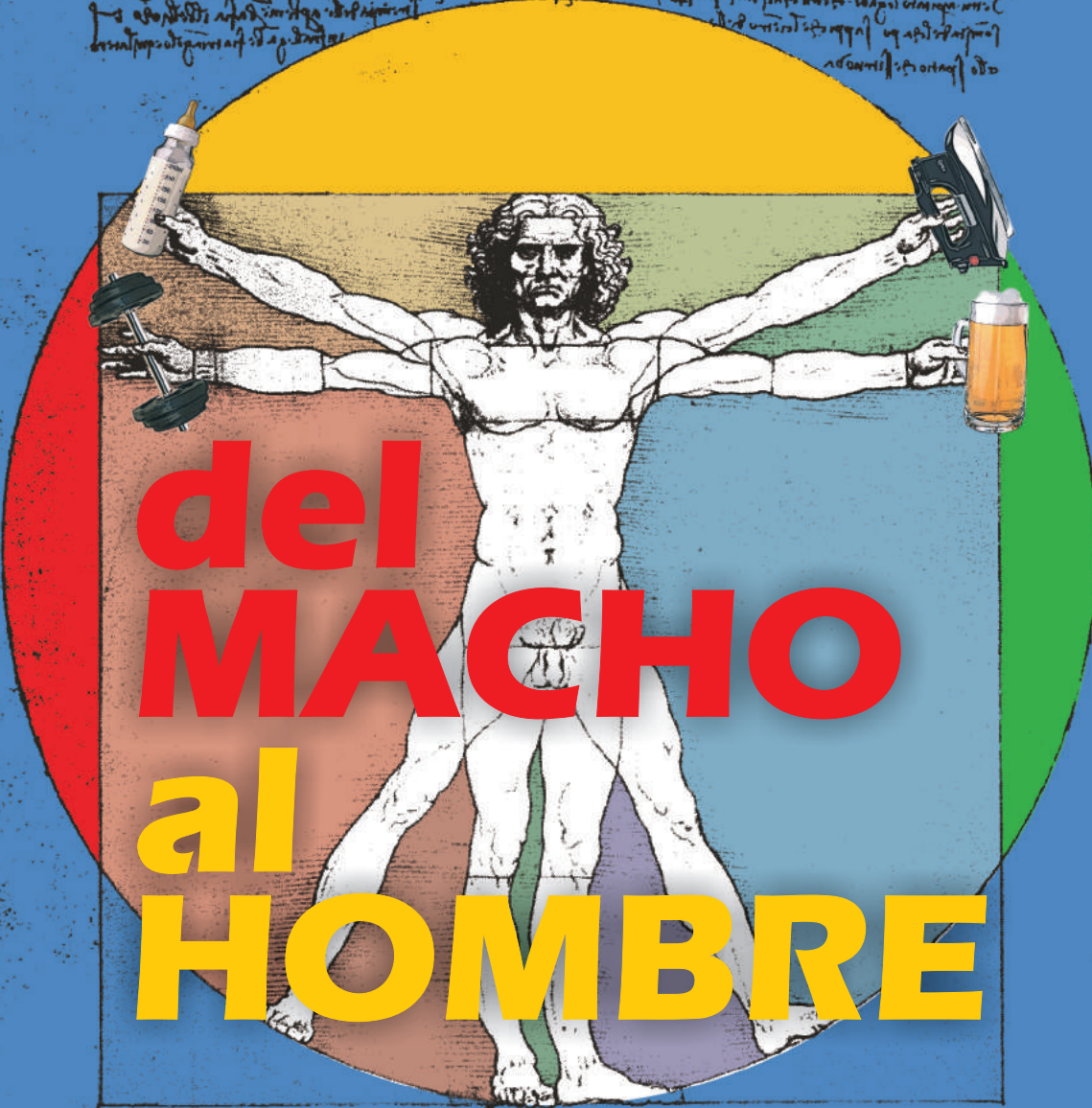


Handwritten text in a cursive script, likely bleed-through from the reverse side of the page, located at the top of the image.



del MACHO al HOMBRE

La experiencia de ser hombre en nuestros días

Handwritten text in a cursive script, likely bleed-through from the reverse side of the page, located at the bottom of the image.

del **MACHO** al HOMBRE

La experiencia de ser hombre en nuestros días

CHRISTIANE LELIEVRE AUSEL

**Fundación Mujer y Futuro
Bucaramanga
Noviembre 2007**



Consejería en Proyectos
Project Counselling Service

Del Macho al Hombre, la Experiencia de ser Hombre en Nuestros Días.

Textos: Christiane Lelievre Ausel

Diseño: José Luis Muñoz Ríos

Fotografías: Pedro Pablo Rincón, Jairo Vergel y Archivo Mujer y Futuro

Montaje Portada: Pedro Pablo Rincón

Producción: Fundación Mujer y Futuro

Calle 33 No. 28-07

Tels.: 6454376 / 6325221

www.funmujer.org

funmujer@intercable.net.co

Bucaramanga

Colombia

Noviembre 2007

A black and white photograph showing the back and shoulder of a man. A baby is resting its head on the man's shoulder, looking towards the camera. The man's hair is short and dark. The background is a plain, light color.

Contenidos

- 4** **Presentación**
- 5** **La socialización y los aprendizajes sociales:**
 - No se nace hombre, se aprende a serlo
- 12** **Sexo y género**
- 14** **El formato masculino tradicional:**
 - ¿Cómo se comportan los hombres socializados como varones/machos?
 - Efectos de la socialización machista tradicional.
- 21** **Nuevos modelos de masculinidad.**
- 24** **Conclusiones**



Presentación

La cartilla DEL MACHO AL HOMBRE, es una herramienta de trabajo elaborada por la Fundación Mujer y Futuro para hombres interesados en entender cómo se “construyen” hombres en nuestra sociedad.

Es un documento que orienta la reflexión para valorar las ventajas y los beneficios, pero también los peligros y desventajas de ser hombre según modelos tradicionales y machistas.

Después de dar a entender las implicaciones de la masculinidad para hombres y mujeres, la cartilla orienta la propuesta de otras formas de ser hombre, que puedan mejorar el desarrollo personal de los hombres así como la convivencia social y familiar con mujeres y niños y niñas.



La socialización y los aprendizajes sociales

Todos los seres humanos nacemos dentro de una familia más o menos grande, más o menos “completa” y hacemos parte de grupos sociales – comunidad, escuela, barriada, vereda, pueblo, ciudad, región, país etc. – Estos grupos sociales conforman la sociedad en la que nos educamos y desarrollamos.

Cada persona, desde su niñez, aprende a comportarse según patrones determinados, es decir tal como los demás esperan que lo haga.

Por eso, no es lo mismo, ser un niño nacido en el año 2000 en Bucaramanga que ser un niño nacido en Irak o en Estados Unidos.

En la misma Colombia hay diferencias, por ejemplo, entre un niño de siete años educado en un estrato seis de Bogotá o en una vereda del Vichada o del Magdalena Medio.

También, influye la época, y no es lo mismo haber nacido en el año 2000 que haber nacido hace 50 o 100 años.

Para pensar y compartir:



¿Cómo son las diferencias? ¿De qué dependen?

¿Qué se espera de un niño cuando sea grande, hombre, en Irak, en el Vichada, en Bucaramanga, en estrato 1 o 6, hoy día o hace 100 años?

La socialización es el proceso por el cual, una persona aprende a comportarse, tal como se espera de ella en un grupo social y un tiempo determinados.



Estas diferencias, nos indican que las personas que nacen con genitales de niño o de niña, no nacen “hechas” sino que aprenden a ser y comportarse como niño o niña, de acuerdo al entorno en el que viven.

Los procesos de socialización se dan en espacios como la familia, la escuela, la religión y los medios masivos de comunicación como radio, TV, películas y telenovelas, revistas y periódicos, publicidad e Internet.

En la familia, el modelo de hombre es el papá, los tíos, el padrastro, los hermanos mayores. El niño aprende a comportarse como sus mayores, y los juegos y juguetes que le regalan, le enseñan a “jugar a

ser hombre”. También, las palabras de la mamá y otras mujeres cercanas le mandan mensajes sobre qué es ser hombre y lo que se espera de él cuando grande.

En muchas familias, todavía se hace una estricta repartición de las tareas: la mamá y las hermanas tienden las camas, lavan la loza y la ropa, hacen aseo. El papá y los niños, ven televisión, pasan más tiempo en la calle, hacen los oficios pesados, esperan que se les sirva las comidas y sólo quitan su plato de la mesa para dejarlo en el lavaplatos.

Así, niños y niñas aprenden los que luego serán sus roles como hombres y mujeres.

Para pensar y compartir:



Al nacer, ¿qué nombre le pusieron?
¿Quién lo escogió?
¿Por qué le pusieron este nombre?

¿Quién fue su "modelo de hombre" en su familia?
¿Cómo se comportaba y qué le enseñó?



¿A qué jugaba cuando niño?
¿Con quien?
¿Cuál es el juguete que más recuerda?

¿Qué obligaciones tenía como niño y qué mensajes recibió acerca de ser hombre?





En la escuela, en general son maestras –mujeres- las que enseñan en pre escolar y primaria. En el colegio y la universidad enseñan hombre y mujeres.

En los libros escolares, los niños son protagonistas y se enseñan los roles en la familia. “Mi mamá me mimó. Mi papá trabaja. Mi papá fuma pipa. Mi mamá lava la loza.”

Las niñas borran el tablero y arreglan el salón, los niños salen a correr y pelear en el patio de recreo.

La profesora saluda “Buenos días a todos” pregunta si hay “un voluntario” para tal o tal cosa y da la palabra más a los niños que levantan la mano que a las niñas.

Se nombra más a los niños que a las niñas, y se considera que los niños son activos, inquietos y tienen iniciativas, mientras las niñas son tranquilas, sensibles y colaboradoras.



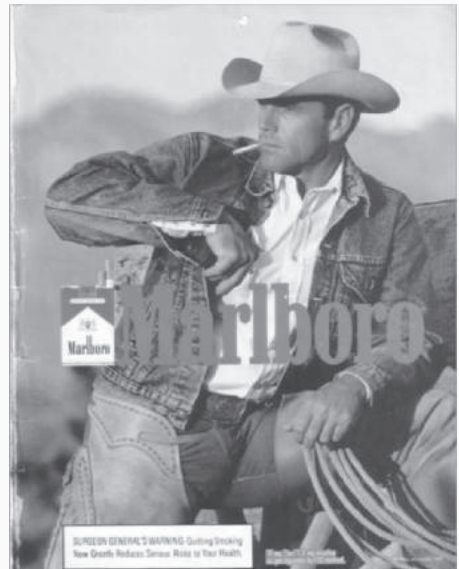


Los medios masivos de comunicación, tienden también a proyectar una imagen tradicional de los hombres y las mujeres, reforzando así los comportamientos tradicionales que se asignan a las personas de

cada sexo: la plaza, la calle, las decisiones, el dinero, la política y las mujeres para los hombres. La casa, el mercado, la cocina, la iglesia, los niños o las niñas, los pañales y teteros y los cuidados para las mujeres.

Para pensar y compartir:

¿Qué tanto le gusta el "hombre Marlboro" de la publicidad? ¿En qué se le parece, en qué no? ¿Cómo se lo imagina en familia? ¿Cómo se ven los hombres en las propagandas comerciales? ¿Y las mujeres? ¿Cuál es el hombre "típico" de las telenovelas, de las Rancheras y Vallenatos?" ¿Qué tanto se identifica con ellos?



A través de la *socialización*, las personas aprendemos los roles que tradicionalmente se nos asignan en la sociedad. La construcción social de los roles de hombres y mujeres se basa en una división marcada de los roles según el sexo con el que se nace. Los roles y las funciones de hombres y mujeres se han construido como diferentes, opuestos y “complementarios”, generando a la vez bastante desigualdad y rivalidad entre los sexos. Hombres y mujeres no tienen las mismas oportunidades de desarrollo, educación y participación.



Para pensar y compartir:

Identifique roles y funciones diferentes asignadas a hombres y mujeres, en la familia y en la sociedad.

¿Qué opina de estas diferencias y cómo cree que se justifican?

¿Son diferencias que dependen del sexo (genitales, músculos, posibles embarazos etc.) o que dependen de la sociedad (género)?

¿Ha notado posibles cambios en esta asignación de roles y división de funciones?



SEXO Y GÉNERO

SEXO: conjunto de características físicas, biológicas, anatómicas con las que se nace y que diferencian a mujeres y hombres y son determinadas por la naturaleza; no son escogidas ni modificables (sin intervención quirúrgica).

GÉNERO: conjunto de valores, normas, conductas, roles y

tradiciones que la sociedad asigna a las personas por ser hombres o mujeres, en una época y cultura determinada.

EL SISTEMA SEXO-GÉNERO, establece roles considerados propios de las mujeres o de los hombres, mediante la división sexual de las tareas.

**EL SEXO ESTÁ ENTRE TUS PIERNAS,
EL GÉNERO ESTÁ EN TU CABEZA.**

MACHISMO:

Conjunto de creencias, costumbres y actitudes que sostienen que el hombre es superior a la mujer en inteligencia, fuerza y capacidad.



Algunas características construidas socio culturalmente en los hombres son:

La forma de vestir – que puede variar, y no es universal –

La manera de tratar a las mujeres – generalmente con poder, muchas veces de forma imponente, agresiva y con

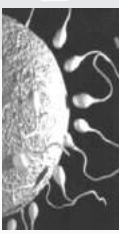
violencia, también con atención y protección –

Los hábitos sociales – fumar, tomar trago, ser mujeriegos, practicar deportes rudos, gustar del fútbol, apostar –

La forma de relacionarse entre sí: competencia, violencia, retos y brusquedad.

Para pensar y compartir:

Estas características ¿son de todos los hombres?
¿Cree que Ud es machista?
¿En qué sí, en qué no?
¿Por qué?





EL FORMATO MASCULINO TRADICIONAL

Al nacer un niño, sus padres y adultos de su entorno, construyen ideas y deseos de cómo debe ser un varón y empiezan a inculcarle actitudes y “valores masculinos”, que cada varón debe asumir si quiere sentirse y ser considerado “hombre de verdad verdad” por su entorno social.

Dentro del proceso de socialización tradicional para transformar un niño en hombre, **se destacan valores “masculinos”**, supuestamente

propios de los hombres y que todo “hombre de verdad” debería tener.

Por ejemplo:

La fuerza física, que permite también dominar, controlar y tener poder sobre otras personas. Los hombres aprenden así que deben ser fuertes, imponentes, resistentes, ofensivos, duros y hasta violentos cuando sea necesario... y... ¿qué pasa con el niño u hombre que no corresponde a este modelo?

La inteligencia racional vs emociones: los hombres tienen

que ser fríos, decisivos, competitivos, trabajadores, agresivos.... A pesar de esto, todo hombre sincero sabe que el también tiene a veces ganas de llorar y de ser consentido.

La libertad se reserva como un derecho propio de los hombres:

libertad sexual, de vida social, de participación política y de movimiento... Pero cuando las mujeres quieren tener las mismas libertades, son criticadas y señaladas como "libertinas" y causantes del deterioro de las familias.



¿Cómo se comportan los hombres socializados como varones/machos?

Duros, atrevidos, agresivos, arriesgados, racionales e inteligentes.

Cabezas de familia proveedores.

Protagonista en la política.

Destinado a la creación, inventivo.

Es un ser completo, Independiente y autoritario.

Trabajo visible, valorizado y pagado.

Sexualidad limitada a la genitalidad / placer.



**MODELO
HOMBRE CLÁSICO**


Varones poco afectivos. Reprimen emociones como la tristeza y la ternura. Se observan invulnerables y niegan el dolor. Se muestran agresivos y competitivos.

Adoptan papeles de héroes. Se sienten proveedores, guardianes y jefes de sus familias. Se piensan autónomos y destinados a la esfera pública.

Creen que las mujeres pertenecen naturalmente al hogar y que ese espacio es su dominio exclusivo.

Para pensar y compartir:

¿Por qué será que los hombres, en su mayoría, se comportan así?
¿Qué pasa cuando no lo hacen? Y Ud, ¿qué tanto? ¿Por qué?



¿Niño?
¿Niña?

niño

Se mantiene el apellido.
Será valiente, fuerte,
arriesgado.
Poderoso.



niña

Me acompañará más
tiempo.
Son bonitas de vestir y
peinar.
Son más atentas con uno.

Se van más rápido
de la casa.
Son de la calle.
No ven sino de ellos
mismos.



Sufren más. No son tan
independientes.
Lloran mucho.
Corren más riesgos,
las pueden embarazar
temprano.



Efectos de la socialización machista tradicional

El machismo y la masculinidad tradicional tienen su pesado costo para los hombres mismos. La masculinidad asumida como poderío conduce al deterioro de la propia salud física de los hombres y los expone a peligros mortales, además de deteriorar su dimensión afectiva y emocional. El consumo de alcohol y el uso de armas como atributos masculinos, afectan directamente sus vidas y relaciones con las demás personas.

Existe una relación directa entre los comportamientos tradicionales impuestos por la sociedad machista a los hombres con la violencia hacia ellos mismos (por exigencias, retos exagerados y conductas de

riesgo), entre varones (retos y peleas, guerras y combates) y hacia las mujeres (violencias domésticas, abusos sexuales, imposiciones y prohibiciones etc.)

Las cifras y datos de vida, enfermedad y muerte de los hombres, en comparación con mujeres y atribuidas a su estilo de vida “dictado” por las exigencias de la sociedad patriarcal y machista hacia la masculinidad, muestran como ser hombre es un estado peligroso.

La mortalidad masculina a partir de la adolescencia suele ser el doble de la femenina, entre los 14 y 24 años.

La primer causa de muerte son los accidentes, luego los homicidios. (Accidentes de

tránsito por trago y excesos de velocidad, uso de armas y tendencias a las peleas)

De 25 a 44 años, la tasa de mortalidad masculina triplica la de las mujeres; también los accidentes son la primera causa, por el trabajo y el estilo de vida. La tercera causa suele ser por enfermedades relacionadas con los excesos, de alcohol o drogas, como la cirrosis.

En el mundo, la esperanza de vida de las mujeres suele ser mayor.

La masculinidad, como conjunto de actitudes, valores y comportamientos considerados socialmente aptos para los hombres y exclusivos de ellos, representa un factor de riesgo para ellos mismos, y también para las mujeres.

Aún así, predomina en la sociedad la creencia de que todo lo que es considerado propio de los hombres (lo masculino) es mejor y tiene más valor que lo considerado propio de las mujeres. Y los hombres siguen ejerciendo el poder sobre las mujeres, con autoridad y dominación para mandar e imponerse y defender su sentido de superioridad, que tanto los afecta a ellos mismos.

A menudo, el uso de la fuerza y la violencia es considerado necesario para mantener los derechos y privilegios de los que gozan los hombres, y asegurar la subordinación de las mujeres.

El “formato tradicional” del hombre – macho, ofrece riesgos y tiene efectos negativos tanto para hombres como para mujeres.



Para pensar y compartir:

¿Cómo se relacionan estas cifras con el “peligro de ser hombre”?

“En cualquier país del mundo, los análisis por género de la morbilidad y la mortalidad demuestran que, al contrario del cuento que dice que somos el sexo fuerte, somos en realidad el sexo débil: nos morimos y nos matamos más y nos enfermamos más en razón de la masculinidad. Creo que tenemos que pensar qué hacemos los hombres y cómo desarrollamos modelos de pedagogía social para transformar una masculinidad que, en su versión hegemónica y violenta, es deshumanizante.” **Carlos Iván García Suárez**, colombiano, especialista en Comunicación y Educación.

Para pensar y compartir:

“Nuestra socialización masculina, es un proceso de deshumanización de nosotros como hombres, el cual nos lleva a maltratar a las mujeres, a matarnos entre nosotros, y a morir de manera violenta y prematura.”

Sentimos “urgencia de recuperar la dimensión humana de nuestro ser y de lograr vidas sanas, saludables y balanceadas.”

“Nuestra forma de ser hombres, genera efectos negativos tanto para nosotros mismos como para las mujeres...”



Después de haber entendido que el ser hombres y la masculinidad es una construcción aprendida (socialización) que se puede desaprender, muchos hombres se cansan del machismo y de las exigencias y peligros de la masculinidad tradicional; no se conforman con tener que demostrar a cada instante y gesto que no son mujeres. Tampoco les satisface tener que ser dominantes, autoritarios, y no poder tener relaciones de igualdad con las mujeres. Muchos hombres conocen el precio del

machismo y buscan otras alternativas.

Además, si bien el hombre tradicional se presenta como fuerte, invulnerable, competitivo, proveedor y capaz de reprimir sus emociones, la realidad evidencia la necesidad por parte de ambos sexos de construir relaciones más equitativas y democráticas.

Frente a la “revolución silenciosa” de las mujeres y los cambios en la repartición tradicional de los roles femeninos y masculinos en las familias y la sociedad en general, las relaciones entre hombres y mujeres serán más conflictivas,

llenas de incomprensión y sin satisfacción, si los hombres no encuentran nuevos rumbos a su masculinidad.

Debido a todo lo anterior, grupos de hombres en el mundo y en Colombia, reconociendo los costos y desventajas de la masculinidad tradicional, buscan promover identidades masculinas

diferentes a la dominante, impuesta por la sociedad y se organizan para inventar otras formas de ser hombres, no machistas, equitativas, para vivir sin tener que demostrar cada rato su hombría, y darse el derecho de acceder a sus cualidades “femeninas”.



- ⊙ **Desarrollar la capacidad de darse afecto y ser autosuficiente.**

“Se puede vivir bien con otras personas y hacer familia, cuando se es capaz primero de vivir solo...”

⊙ **Aprender a cuidarse a sí mismo.**

Como un paso hacia la real autonomía, los hombres pueden dejar de pensar y actuar como si necesitaran siempre quien los cuide, se ocupe de ellos y los atienda (mamá, tía, hermana, esposa, hija...)

*“Recuerde que madre, no hay sino una; las hermanas, esposas, hijas, no son las madres de sus hermanos, esposos, padres”
“Cuando los hombres se cuidan y se reconfortan a sí mismos, sus relaciones con las mujeres cambian, dejando de ser ellas las eternas cuidadoras de los otros.” Frank Cardelle.*

⊙ **Aprender a conocer sus necesidades propias.**

“Es hora ya que los hombres redescubran sus verdaderas necesidades y la primera necesidad es sentir, pues las demás encontrarán su sitio, una vez que los sentimientos sean aceptados.” Frank Cardell.

⊙ **Lograr un “pensamiento con pasión”.**

Es decir lograr la integración del pensamiento, la lógica y las emociones. Es urgente descubrir y recuperar la capacidad de sentir, de reconocer y expresar lo que se siente, sin miedos.

Estos nuevos hombres, que replantean la masculinidad tradicional y sus efectos negativos, buscan aprender a expresar sus sentimientos, reivindican el derecho a llorar si sienten el deseo de hacerlo, sin ser objeto de burlas y críticas; quieren ser “machos tiernos y expresivos”. Quieren recordar que los hombres sienten tanto como las mujeres, pero aprenden a ocultar sus sentimientos, a través de un acondicionamiento potente y a menudo violento, desde los años formativos que determinan la conducta humana.

Para pensar y compartir:

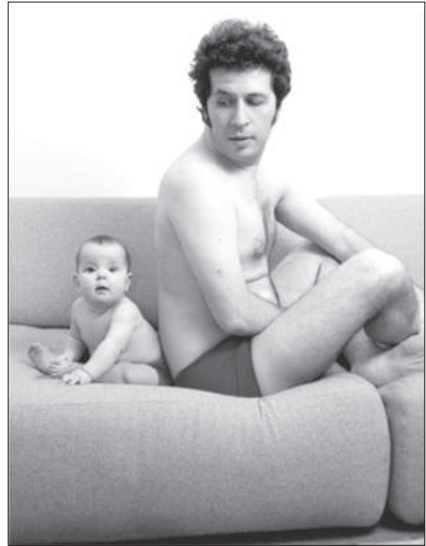
Si cambiamos nuestra forma de ser hombres:
¿Qué ganamos al nivel personal y de nuestras relaciones de pareja y familiares?
¿Qué privilegios y derechos perdemos?

Conclusiones

Hemos realizado hasta aquí un recorrido que nos ayudó a comprender cómo se realiza el proceso de construcción del “deber ser” masculino, entendiendo que el modelo tradicional de hombre – varón es creado por la cultura y que puede en consecuencia lograr transformaciones hacia formas más equilibradas y satisfactorias.

Hemos visto también cómo las actitudes masculinas tradicionales asociadas a la fuerza, la competencia y a la rudeza, pueden en muchos momentos causar sufrimiento a otros – otras y que la violencia hacia las mujeres está relacionada con esas actitudes machistas, que se pueden transformar para lograr nuevas relaciones entre hombres – mujeres que rechazan el dominio y la discriminación.

En este proceso de cambio, los hombres podrán ganar y ser mejores personas, con mayor cercanía hacia sí mismos, descubriendo el placer del cuidado de los demás y el valor de la expresión de los afectos. Sabemos ahora que es posible hacer parte de esos nuevos hombres que se transforman y que mutan de machos a varones sensibles, inteligentes y cercanos y que con sus cambios, contribuyen a la creación de un país con equidad y paz.





FUNDACIÓN

Mujer
y
Futuro



ACNUR

Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Refugiados

Brot
für die Welt
Pan para el mundo

PCS

Consejería en Proyectos
Project Counselling Service